

MENSAJE

MENSUAL

n. 5– 2020

Turin - Valdocco 24 de mayo

## MARÍA NOS EXHORTA A SER REFLEJO DEL AMOR DE DIOS Y SER TESTIGOS DE CRISTO RESUCITADO



La Virgen nos llama a la conversión, sobre todo a la conversión personal. En toda nuestra vida quizá nunca como este año hayamos hecho una Cuaresma tan intensa de oración. Y también ahora, en estos cincuenta días hasta Pentecostés, tenemos la oportunidad de trabajar sobre nosotros mismos, en nuestra conversión. Podemos en nuestra casa, en nuestra habitación hallar esos momentos en los que podemos rezar: por la mañana levantándonos antes de que se despierte la familia, o al final de la tarde, retirándonos en cualquier rinconcito. Crear un espacio en el que colocar la sagrada Escritura, y una imagen de la Virgen, un Crucifijo, el Rosario... En este tiempo pascual y como preparación a la fiesta de Pentecostés estamos invitados a rezar al Espíritu Santo para que nos fortalezca en la fe y en la confianza en Dios. En este tiempo de pandemia podemos estar tentados de perder la confianza en Dios y debilitarnos en la fe; por esto debemos invocar al Espíritu Santo, porque la

confianza en Dios es fundamental para mirar con serenidad al futuro. **Hay esperanza porque la Virgen está con nosotros y el Espíritu Santo guía nuestra vida.** Confianza, conversión, sentir que nuestra vida es un don, un regalo de Dios. Estar atentos para que el corazón no se endurezca, porque las pruebas son demasiado largas y duras y podemos encontrarnos además, con aridez en la oración. Vivamos como la Virgen y los Apóstoles el tiempo de preparación a Pentecostés. Este es verdaderamente tiempo de gracia y de conversión para todos nosotros. Pidamos al Espíritu Santo que también nosotros, como los Apóstoles, podamos fortalecernos en la fe hasta el fin de nuestra vida terrenal. Después nos espera la vida eterna. Hemos nacido y no moriremos nunca... nuestra meta ha de ser el Paraíso. "¡Paraíso, Paraíso!", cantaba san Felipe Neri.

Con María Auxiliadora y la fuerza del Espíritu Santo seremos reflejo del amor de Dios y daremos testimonio de Jesucristo Resucitado en nuestras vidas. Si tenemos a Jesús Resucitado en nuestro corazón, tendremos alegría, seremos gente positiva, cercana, de grandes perspectivas.. Si confiamos en Dios, Dios no nos abandonará, nos amará, nos mantendrá alegres y esta alegría no temerá ninguna pandemia. Estamos llamados a algo más: este algo mas es Dios en nuestras familias. Queremos que Dios esté también en nuestra sociedad.

Creemos en el poder de la oración, sobre todo en la del **Santo Rosario**, que no es una oración repetitiva para adormecernos, sino una oración para contemplar la vida de Jesús. A través de la Virgen nos acercamos a Jesús. El Rosario nos transforma, nos rejuvenece, nos une a María y María nos lleva a Jesús. En cuanto sea posible recitémoslo en familia.

*Os deseamos a todos una feliz fiesta de María Auxiliadora y una santa fiesta de Pentecostés. "Ven, Espíritu Santo, ven por medio de María"*

## Itinerario formativo 2019-2020 Aferrados a las dos columnas: Jesús Eucaristía y María Inmaculada-Auxiliadora

Luis Fernando Álvarez González, sdb

### 8. Eucaristía adorada y vivida



“La mujer le dice: “Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén”. Jesús le dice: “Créeme, mujer, se acerca la hora en que ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los **verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad**, porque el **Padre desea que lo adoren así**. Dios es espíritu y los que adoran deben hacerlo en espíritu y verdad”. La mujer le dice: “Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga él nos lo dirá todo”. Jesús le dice: “Soy yo, el que habla contigo”. (Jn 4,19-26).

**Adorar es respetar, escuchar a Dios, servirlo como Él quiere y en lo que Él quiere.**

Adorar es atreverse a amarlo con todas las fuerzas y sin condiciones.

Cada uno de nosotros siente dentro de sí y confiesa abiertamente que Jesús de Nazaret, en cuanto hombre que tiene una historia concreta, en cuanto muerto y resucitado, tiene una importancia constitutiva para el sentido total de su vida; hemos depositado en él toda nuestra confianza, hemos hecho de él el centro de toda nuestra existencia y hemos acogido en nosotros el misterio de su vida que nos impulsa a seguirlo con todo el corazón, amándolo «más que al padre o a la madre, más que al hijo o a la hija» (cfr. Mt 10,37). Porque nada de eso se puede explicar sin amor.

¿Es Jesús el centro de tu vida, tu único Señor?

#### Jesús Resucitado tiene la iniciativa en el amor

Para responder a nuestra cuestión sobre si es posible amar a Jesús, salvar la distancia que nos separa de Él, y qué significa de verdad amar a Jesús, es necesario comprender que Jesús Resucitado tiene la iniciativa en el amor y, por eso, se nos aparece, incluso cuando no lo esperábamos. Y que Él es quien en realidad hace posible nuestro amor hacia Él. Cuando estrechamos a Cristo en una fuerte relación amorosa, en el fondo no somos nosotros mismos los que tomamos la iniciativa; somos más bien los que respondemos, los que antes hemos sido tocados por su amor. Sólo él hace posible nuestro amor. Por eso podemos amarlo. Y hace posible el amor haciéndose presente a nosotros en esta Pascua permanente de la Iglesia y de la Creación, llegando hasta nosotros por diversas puertas: la comunidad, las personas, la naturaleza, la Palabra, los Sacramentos, la Eucaristía. Está siempre viviendo (¡es el Viviente!), aunque su presencia no sea todavía definitiva ni totalmente victoriosa, porque muchos le cierran las puertas. Pero hay encuentro con Él. Sigue diciéndonos: «No temas... soy yo... Mírame, Toca... Tomad y comed...bebed».

¿Reconoces el primado de la gracia de Dios en tu vida, su amor que previene y nos salva?

Podemos amar a Jesús más allá de todos los tiempos y espacios.

Cuando decimos que amamos a Jesús estamos amando a un hombre concreto, histórico, con unos rasgos determinados; un hombre que ha venido misteriosamente a nuestro encuentro y nos ha fascinado; por eso lo buscamos, pensamos en Él, hablamos de Él, conversamos con Él, nos acercamos a Él, nos dejamos influir por Él. De la misma forma que amamos a otra persona, de esta misma forma -al menos- amamos a Jesús.

Pero lo amamos como seres humanos. Y en todo amor humano, por muy entregado que sea, siempre hay reservas: miedo a no estar a la altura del amado, a no saber amar adecuadamente, a que el amor finalmente fracase y aparezca como un capricho pasajero. Un amor sin estas dudas no sería auténtico. Todo amor aspira a ser incondicionado, definitivo, a darse de manera radical. Así también queremos que el amor por Jesús sea un amor definitivo, que supere las reservas y las incertidumbres últimas del amor humano. Si el amor humano es limitado y tiene siempre sus reservas e incertidumbres ¿podremos amar a Jesús hasta la entrega total y extrema?

Cuando le decimos a Jesús, en el momento de nuestra oración de adoración, que lo amamos incondicionalmente, sabemos bien que esa incondicionalidad no nace de nosotros. Confiamos siempre en que sea sustentada por Aquel que va a mantener nuestro amor vivo y recio hasta el final. Y es que, en el fondo, sólo podemos entregarnos definitivamente a quien sabemos que nunca nos fallará. Y jése sólo es Él, Jesús, nuestro único Señor y Salvador!

El amor y el entusiasmo por Cristo constituyen la fuente primera y la meta de la vida de los creyentes. El objetivo de cada celebración sacramental es llegar a experimentar "la anchura, la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo, que excede a todo conocimiento" (Ef 3,18-19). Porque podríamos apasionarnos por el personaje histórico de Jesús, por la idea abstracta de Jesús o por el dogma cristológico, sin conectar vitalmente con Él, como persona viviente y nuestro contemporáneo. Amarlo sería entonces una mera imitación moral o una filosofía. El verdadero amor a Jesús, por el contrario, nos pone en camino, nos desplaza continuamente, nos hace salir, nos aventura. Ligeros de equipaje, movidos por una mística siempre antigua y siempre nueva, deseamos ser evangelio viviente para el pueblo de Dios y humildes constructores de su Reino en nuestro mundo. El arte de amar nunca se aprende del todo, pero es muy necesario para ser testigos creíbles de Cristo.



¿Quién es Jesús para ti?

**La propia vida como un prodigio salido de las manos de Dios**

Cuando Pablo -que como nosotros no pudo vivir físicamente con Jesús y no puede ser testigo directo de su vida, muerte y resurrección- narra su experiencia de encuentro con el Resucitado en Damasco, está convencido de que lo acaecido allí entre Jesús y él es modelo de un comportamiento de Dios hacia todos. Además, para encuadrar esta experiencia en la historia de la salvación, Pablo la ve también en el centro de su historia personal. A partir de esta experiencia, él puede reconstruir las diversas etapas de su vida en el proyecto de Dios. La describe así en la



Carta a los Gálatas: «Y cuando aquél que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia se dignó revelarme a su Hijo para que yo lo anunciara a los paganos» (Gál 1,15-16). El protagonista de su historia es Dios que lo escoge, lo llama, le revela a su Hijo y le confía una misión. Lleno de estupor contempla la propia vida como una obra de arte, como un prodigio salido de las manos de Dios. El suyo es un sentimiento semejante al de María, que se siente llevada por la gracia: «porque el Poderoso ha hecho tanto por mí» (Lc 1,49).

El encuentro con Cristo impulsa a Pablo a redefinir su vida, a construir una nueva autoconciencia de sí, a reestructurar su sistema de valores. Mirando al pasado puede decir: «Todo eso que para mí era ganancia, lo tuve por pérdida comparado con el Mesías; más aún: cualquier cosa tengo por pérdida al lado de lo grande que es haber conocido personalmente al Mesías Jesús mi Señor. Por Él perdí todo aquello y lo tengo por basura con tal de ganar a Cristo e incorporarme a Él» (Fil 3,7-9). Mirando al futuro está sereno, confiado y lleno de esperanza: «lanzándome a lo que está delante, correr hacia la meta, para coger el premio al que Dios llama desde arriba por el Mesías Jesús» (Fil 3,13-14). A diferencia de lo que pensaba como judío celoso de la ley, la salvación no es ya una conquista fatigosa, sino un don gratuito. ¡Y este descubrimiento lo llena de alegría!

No es posible ser testigos de Jesús sin una experiencia personal de Él; más aún sin una amistad personal con Jesús. Esta es de tal manera profunda y arrolladora que escapa a toda tentativa de teorización, de análisis objetivo y de verbalización adecuada. Sólo se consigue evocarla a través de imágenes y símbolos o a través de exclamaciones en forma de confesión personal.

Pablo -que como tú y como yo no ha vivido físicamente con Jesús- confiesa haber sido "aferrado por Cristo" (Fil 3,12) y sintetiza toda su relación con Jesús en estas palabras: "ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí" (Gál 2,20), "para mí la vida es Cristo" (Fil 1,21). ¿Se puede expresar de una manera más neta, más inmediata, más decidida, más total y más elocuente?

¿Cuándo ha entrado Jesús en tu vida? ¿Cuándo lo has encontrado?

La hoja puede leerse en el siguiente sitio :

[www.admadonbosco.org](http://www.admadonbosco.org)

Para cada comunicación se puede dirigir a la siguiente dirección  
de correo electrónico : [pcameroni@sdb.org](mailto:pcameroni@sdb.org)

## De la carta del Rector Mayor en los 150 años de ADMA. “¡Abandónate, confía, sonrío!”

### *En el camino de la santidad*

La ADMA es "un itinerario de santificación y de apostolado salesiano" propuesto y vivido en la perspectiva de la llamada universal a la santidad tan querida tanto por san Francisco de Sales, que aconsejaba a todos la vida devota, como a nuestro Padre de la Familia Salesiana, Don Bosco, cuando proponía a los jóvenes del Oratorio y a las clases populares la meta de la santidad como un objetivo abierto a todos, fácil de recorrer y orientado a una felicidad sin fin. San Francisco de Sales y Don Bosco presentaban la santidad no como un camino reservado a los privilegiados, sino siempre como una llamada para todos, dondequiera que se viviese, sea cual fuese el estado de vida, profesión u oficio. El Concilio Vaticano II confirmó y proclamó esta realidad. El papa Francisco lo reafirma firmemente en la *Exhortación apostólica* sobre la llamada a la santidad en el mundo contemporáneo *Gaudete et exultate*. El mismo Aguinaldo salesiano para este año 2019 es una llamada clara y decisiva a la santidad para todos, "la santidad también para ti".

Ciertamente, es un camino que a veces requiere ir contra corriente, pero que al final -de hecho-, es beatitud, es decir, felicidad. Es muy importante, siguiendo el ejemplo e inspirándose en el humanismo y en el optimismo de san Francisco de Sales, mostrar que vivir como cristianos es también, desde un punto de vista humano, algo que nos hace felices ya en esta tierra, a pesar de las dificultades que todos tenemos que afrontar.

Ante todo, **es un camino de santidad para ser vivido en la familia**, dando un testimonio positivo, principalmente con la perseverancia en el amor entre esposos, entre padres e hijos, entre hermanos y hermanas, entre jóvenes y ancianos. Debemos desear y buscar el bien de los demás. En concreto, este "bien" nos exige aceptar al otro tal como es; dedicar tiempo al diálogo, establecer relaciones basadas en el afecto y el respeto, saberse comprender y perdonar, y evitarnos quejas. Una familia que no se rinde ante las dificultades y donde tanto los padres como los hijos viven la fe en Dios y en su providencia, como la Sagrada Familia de Nazaret, es un gran apoyo y un recurso fecundo para la Iglesia y para la sociedad.

No debemos olvidar el testimonio que, en el seno de nuestra Familia Salesiana difundida por todo el mundo, damos a todos los hombres, como hombres y mujeres consagrados, buscando concretizar, con todos los matices carismáticos de cada grupo, esta gran intuición de Don Bosco: hacer que el camino de la santidad sea sencillo y accesible para todos, en la vida cristiana de todos los chicos.

Por tanto, **también debemos proponer a las nuevas generaciones el ideal de la santidad** -seguir a Jesús- en la vida ordinaria, realizada en el estudio, las amistades, el trabajo, el servicio, haciéndoles saber que el mundo, y con ello la Iglesia, ya está en sus manos. Por eso, los jóvenes deben recibir una buena formación humana y cristiana y, al mismo tiempo, sentirse acogidos con esperanza y confianza. Lo fundamental es que les ayudemos a conocer y amar a Cristo en las circunstancias normales y vivir el abandono en María Auxiliadora de los cristianos.

La ADMA de hoy también vive con esta tensión espiritual. Así mismo, los grupos de la ADMA jóvenes que existen y que están formados por tantas personas en su propia asociación, cuentan entre sus asociados con algunas mujeres que la Iglesia ha señalado como ejemplo de vida y a las que pedimos su intercesión para que nos sostengan en el camino de la fe.

Entre ellas está la **beata Alexandrina María da Costa**: el 12 de septiembre de 1944 don. Umberto María Pasquale, su director espiritual salesiano, la inscribió en la Asociación. También está la **beata Teresa Cejudo Redondo**, esposa y madre, mártir en 1936: contribuyó a la fundación de la ADMA en Pozoblanco (España) y fue elegida secretaria. Además, también están las siervas de Dios **Rosetta Franzi Gheddo**, que se inscribió en 1928 en el grupo ADMA de Nizza Monferrato, y **Carmen Nebot Soldán** de La Palma del Condado (España), que murió en 2007. Estas beatas y siervas de Dios se distinguieron por un amor particular a la Eucaristía y a la Santísima Virgen (las dos grandes columnas de la espiritualidad salesiana), así como por un testimonio heroico de la fe en el sufrimiento, en el martirio, en la vida familiar. Están unidas por la participación en el carisma salesiano y manifiestan de manera singular el espíritu de Don Bosco vivido en la laicidad, en la familia y en la sociedad. Son un modelo y un estímulo para la santificación de los miembros de la ADMA y la Familia Salesiana.



*Beata Alexandrina*  
*Messaggera di Gesù*

Balasar 30 marzo 1904 - 13 ottobre 1955

## 18 ABRIL 2020 - 151° ANIVERSARIO DE FUNDACIÓN DE ADMA

*Movido por el Espíritu Santo y respondiendo a las urgencias y a los signos de los tiempos, Don Bosco dio vida a diversas fuerzas apostólicas y a un vasto movimiento de personas, que, de diferentes formas, trabajan por la salvación de la juventud y de los ambientes populares.*

*La Asociación de María Auxiliadora fue fundada por Don Bosco como instrumento privilegiado para "promover el culto al Santísimo Sacramento y la devoción a María Auxiliadora de los Cristianos".*

*Fue erigida canónicamente en el Santuario de María Auxiliadora de Turín, el 18 de abril de 1869, y fue "considerada por él como parte integrante de la Sociedad Salesiana".*

*Con breve del 5 de abril de 1870, Pío IX la erigió en Archicofradía, con derecho de agregar a ella las Asociaciones que surgiesen en todas las partes del mundo con las mismas finalidades y con el mismo título.*

*(del Proemio del Reglamento ADMA)*



Estimados miembros de ADMA

Estamos viviendo un momento histórico sin precedentes para nuestras generaciones con esta pandemia del coronavirus. En primer lugar, renovamos nuestra cercanía a todos los que han sido más afectados por esta epidemia a través de la muerte de sus seres queridos, a los que han sido afectados por el contagio, a los que de muchas maneras están apoyando. Nos gustaría compartir algunos compromisos:

- perseverar en el compromiso de oración a Jesús en la Eucaristía y a María Auxiliadora que como Familia Salesiana se está llevando a cabo en todo el mundo;
- dedicar tiempos personales de oración y reflexión para entender, a la luz de la fe, lo que el Señor está diciendo a toda la humanidad con esta situación;
- intensificar la acción de cercanía y solidaridad ya emprendida de diferentes maneras para apoyar a los más afectados a nivel humano, social y económico.

Compartimos un fuerte sentimiento de agradecimiento por el regalo de ADMA, hecho por Jesús y María a través de Don Bosco. Lo experimentamos con la celebración que tuvimos el año pasado con motivo del 150 aniversario de la fundación de nuestra Asociación:

- tanto a través de momentos celebrativos como:

- \* el 18 de abril (Jueves Santo) en la Basílica de María Auxiliadora;
- \* la fiesta de María Auxiliadora en Turín el 24 de mayo;



\* Día Mariano en Turín el 6 de octubre con el Rector Mayor, con el hermoso lema: "Comparte la gracia";  
 \* el VIII Congreso Internacional de María Auxiliadora, celebrado en Buenos Aires del 7 al 10 de noviembre con el lema "Con María una mujer creyente", un evento de la Familia Salesiana que tocó el corazón de muchos, en el que participaron más de 1300 personas con la presencia significativa de muchos jóvenes;

- tanto a través de encuentros, momentos formativos y litúrgicos, peregrinaciones, iniciativas de caridad, ejercicios espirituales, que se realizan en tantas partes del mundo con la participación de la Familia Salesiana y la Iglesia local;

- con la madurez, a la luz del camino recorrido en estos años vividos con un gran espíritu de comunión, de una rica reflexión sobre la identidad y la misión de ADMA, documentada a través de:

- \* la carta del Rector Mayor del 18 de abril de 2019 con motivo del 150 aniversario de la fundación de la Asociación titulada: "Confía, confianza, sonrío";
- \* la revista mensual ADMAonline;
- \* los últimos cuadernos de la serie María Auxiliadora: el VII titulado "Todas las generaciones me llamarán Beata" y el VIII titulado "1869-2019: 150° de fundación de ADMA G. Bosco, Associazione de' Divoti di Maria Ausiliatrice, Ángel Fernández Artime, Abandónate, confía, sonrío!";
- \* la publicación de la edición crítica del opúsculo de Don Bosco de 1869 dedicado a la Asociación de los Devotos de María Auxiliadora, editado por don Bruno Bordignon;
- \* las Actas del VIII Congreso Internacional de María Auxiliadora, celebrado en Buenos Aires en noviembre de 2019.

María Auxiliadora, Don Bosco y nuestras Beatas Alexandrina da Costa y Teresa Cedjuo Redondo intercedan por todos nosotros.

*Sr. Renato Valera, presidente, don Pierluigi Cameroni, Animatore Spirituale e Consiglio dell'ADMA Primaria di Torino-Valdocco*

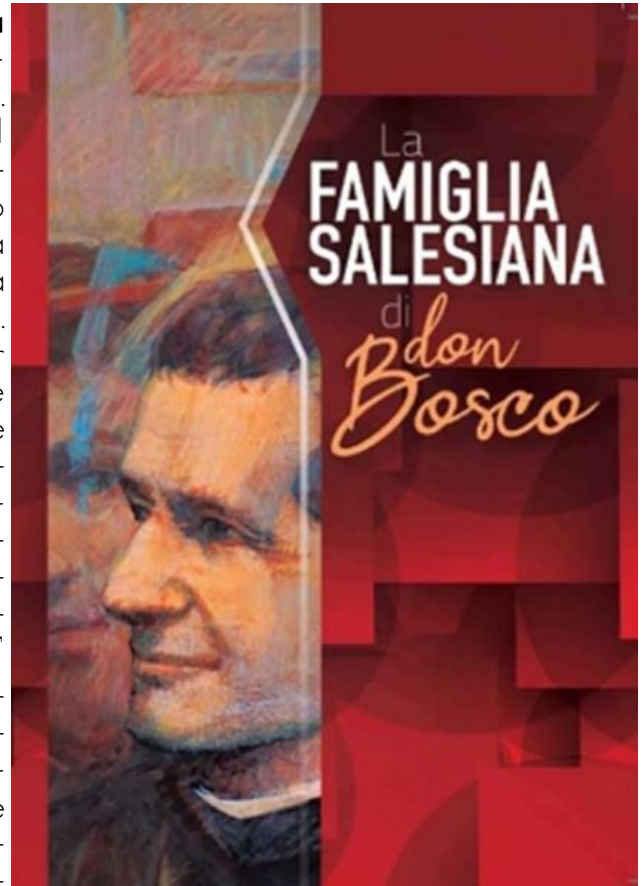


## Editado el libro “La Familia Salesiana de Don Bosco”

Se ha publicado una nueva edición del libro “La Familia Salesiana de Don Bosco”, dado que la edición del año 2000 se había quedado desfasada. En la *Presentación* el Rector Mayor don Ángel Fernández Artime escribe: «El “Libro de la Familia” que os presento, es, en primer lugar un motivo para dar gracias a Dios por el regalo que nuestra Familia Salesiana es para la Iglesia, fruto de la acción del Espíritu Santo, en vista de una misión. Es también un motivo para agradecer al Señor Jesús la protección materna que María su Madre ejerce sobre toda la Iglesia y sobre esta humilde familia religiosa, que es, se siente y reconoce como Familia mariana. Y es, finalmente, una oportunidad para agradecer al Espíritu de Dios el haber-nos dado a nuestro Padre Don Bosco, porque esta Familia no ha nacido “como fruto de un proyecto meramente humano, sino por iniciativa de Dios.” “La nueva edición del libro nos ayuda en comprender mejor la vitalidad de una Familia carismática de la Iglesia que crece de modo significativo, cuantitativa y cualitativamente. Es fácil darse cuenta de que el notable aumento de grupos pone de manifiesto la actualidad del carisma salesiano. Este sorprendente crecimiento refleja la profundidad de la respuesta que la Familia de Don Bosco está dando a los desafíos de nuestro tiempo. El libro presenta el camino de la Familia Salesiana a los continuas inspiraciones de Dios, siguiendo la senda trazada por Don Bosco”, ha escrito **don Eusebio Muñoz**, Delegado del Rector Mayor para la Familia Salesiana.

El trabajo de coordinación ha sido obra de **don Rafael Jayapalan**. Partiendo de la edición original en italiano se ha traducido al francés, inglés, polaco, portugués y castellano.

Los destinatarios del libro son, en primer lugar, los Grupos de la Familia Salesiana y cada uno de sus miembros. El libro, además, quiere ser un instrumento para hacer visible la Familia Salesiana en la Iglesia y en la sociedad, junto al gran movimiento de personas que se inspira en Don Bosco y en su mensaje educativo.



**AVISO IMPORTANTE.** Como a consecuencia de la pandemia, muchos eventos eclesiales se han retrasado un año, el Presidente Renato Valera con el Consejo de ADMA Primaria, de acuerdo con el Rector Mayor y con el inspector de Portugal don José Aníbal Mendonça comunica que el **IX Congreso Internacional de María Auxiliadora se celebrará en Fátima en el año 2024, del 29 de agosto al 1 de septiembre.** Ese año recordaremos los 200 años el sueño profético de los 9 años de Juanito Bosco.